

Educación formal, educación popular, movimientos sociales y economía solidaria:

el MOCASE y su propuesta de formación de maestros campesinos.

Kelly Pereyra

Como citar: PEREYRA, Kelly. Educación formal, educación popular, movimientos sociales y economía solidaria: el MOCASE y su propuesta de formación de maestros campesinos. *In:* DAL RI, Neusa Maria (org.). **Trabalho associado, economia solidária e mudança social na América Latina**. Marília: Oficina Universitária, 2010. p.137-158. DOI: <https://doi.org/10.36311/2010.978-85-7983-063-1.p137-158>



All the contents of this work, except where otherwise noted, is licensed under a Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 (CC BY-NC-ND 4.0).

Todo o conteúdo deste trabalho, exceto quando houver ressalva, é publicado sob a licença Creative Commons Atribuição-NãoComercial-SemDerivações 4.0 (CC BY-NC-ND 4.0).

Todo el contenido de esta obra, excepto donde se indique lo contrario, está bajo licencia de la licencia Creative Commons Reconocimiento-No comercial-Sin derivados 4.0 (CC BY-NC-ND 4.0).

Educación formal, educación popular, movimientos sociales y economía solidaria: el MOCASE y su propuesta de formación de maestros campesinos

Kelly PEREYRA¹

De las anónimas gentes, de las sufridas gentes, explotadas gentes, aprendí que la paz es fundamental, indispensable. Pero la paz, implica luchar por ella. La paz se cría, se construye en y por la superación de realidades sociales perversas. La paz se construye en la construcción incesante de la justicia social. Por eso no creo en ningún esfuerzo, por más que se autotitule 'educación para la paz' que, en lugar de revelar las injusticias del mundo, las torne opacas e intente miopizar a sus víctimas (FREIRE, 1986)².

Introducción

El presente artículo se propone analizar y reflexionar respecto a las condiciones de surgimiento y construcción de la Escuela de Formación de Maestros Campesinos del MOCASE (Movimiento de Campesinos de Santiago del Estero) integrado por trece organizaciones pertenecientes a diferentes zonas del territorio de Santiago del Estero, que comprende alrededor de cinco mil familias y en proceso de institucionalización e inscripta en el territorio argentino.

¹ Docente y investigadora de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, Argentina. Integrante por parte de la Universidad de Buenos Aires del Comité de PROCOAS de la AUGM.

² Paulo Freire en discurso al recibir el Premio *Educación para la paz* de la UNESCO, París, 1986.

El interés de esta experiencia radica en la integralidad de la propuesta de formación y en las relaciones que establecen entre la educación formal, la educación popular y la economía solidaria.

En primer término, se va a situar la experiencia en una dimensión geográfico- económica, para en un segundo término abordar la dimensión histórica de este proceso, íntimamente vinculada a la problemática de la tierra y la producción rural en Santiago del Estero. Las diferentes organizaciones sociales, en los distintos momentos históricos, emergen como prácticas de resistencia, vinculadas a necesidades u orientadas a conquistar o defender derechos que se consideran lesivos o avasalladores de la dignidad humana. En estos procesos de construcción social se van configurando identidades alrededor de una acción colectiva con vistas a un proyecto común.

En tercer término, se va a relatar el inicio de las luchas en tanto momento paradigmático hacia la conformación de la organización y su proceso de ampliación de los planos de acción, lo cual nos va a permitir comprender la conformación del MOCASE, su forma de organización y la importancia que tienen la creación de cooperativas en este proceso. En este punto se establecen algunos ejes de análisis posibles que permitan aproximarnos a la complejidad de la evolución de este movimiento: a) la tenencia precaria de la tierra y el constante peligro de desalojo; b) las principales luchas; c) principales hitos hacia la conformación del movimiento: desarrollo de la solidaridad entre las comunidades campesinas y la conformación de cooperativas; d) forma de organización interna.

Finalmente, se va a tratar como el Movimiento de Campesinos de Santiago del Estero se plantea un nuevo campo de disputa: la educación y como se vinculan los diversos elementos de la propuesta, a fin de focalizar la mirada sobre estos procesos de recuperación y organización de la cultura, la identidad y el trabajo que conllevan aprendizajes, experiencias³ y saberes⁴

³ En primer término para comprender la conformación del MOCASE como organización, se recupera el concepto de experiencia de E. Thompson (1989), planteada en la Introducción de su obra plantea algunas pistas interpretativas del concepto de *experiencia* con potencia explicativa para comprender el proceso de conformación y posterior desarrollo del caso de MOCASE. Thompson (1989) establece componentes en la experiencia de los trabajadores ingleses hacia su conformación como clase: una referida a la explotación a la que estaban sometidos; otra respecto a la represión política que padecieron y finalmente la presencia de tradiciones de carácter

en relación a la percepción de *un nosotros*, de *si mismo*, de la forma de participar, de luchar, de vincularse con y de ejercer el poder, de autogestionar la vida en sus diversas dimensiones.

El Movimiento de Campesinos de Santiago del Estero: algunos datos hacia su contextualización

La Provincia de Santiago del Estero tiene una superficie de 136.351 Km² y una población de aproximadamente 806.347 habitantes⁵.

El carácter más destacado del territorio es el de ser una provincia mediterránea con un clima subtropical donde en el verano abundan las lluvias⁶ y las altas temperaturas. Los inviernos son de temperatura moderada pero con grandes sequías⁷. Durante los meses invernales en la provincia se producen las ráfagas más fuertes de viento (75 km/ hora) provenientes del sur y del norte.

Sus principales recursos hídricos lo constituyen el Río Dulce y el Río Salado, con un aprovechamiento y caudal desigual. De menor importancia son los ríos Horcones, Urueña y Albigasta.

La estructura productiva de Santiago del Estero está basada en la producción primaria del sector agrícola, ganadero y forestal, entre los que cobró importancia, en la última década, la producción de algodón, alcanzando al 26% de lo que se produce en todo el país. En la actualidad esta importancia está siendo desplazada por el cultivo de la soja.⁸ Sin embargo este incremento en la producción algodonera no ha contribuido a mejorar las condiciones de vida de los campesinos involucrados.

comunitario. Thompson va a sostener que estos componentes básicos van a dar origen a la organización de la clase. En el caso del MOCASE estos tres tipos de experiencias han estado presentes y han ido jugando un papel importante en su conformación como movimiento.

⁴ Se entiende como saberes a los que provienen de las experiencias concretas de la vida cotidiana y de aquellas significaciones y sentidos que se le otorgan a la misma así como de reflexiones realizadas por los sujetos sociales acerca de la misma.

⁵ Censo nacional de población y vivienda, año 2001 y datos provistos por la Provincia de Santiago del Estero.

⁶ En verano las temperaturas en la provincia llegan a alcanzar alrededor de 47° centígrados.

⁷ Durante los meses de abril a septiembre las temperaturas son moderadas y oscilan entre 4° a 10° centígrados.

⁸ Fuente: Ministerio de Economía

Si bien la actividad económica productiva primaria es diversificada (fruti horticultura, cereales, forrajes, fibras, batata, zapallo, sandía, porotos, melón destinados al consumo local y nacional) esta se ve afectada en muchas zonas por la salinización del suelo y la marcada merma de agua. En la zona noroeste de la provincia debido a una extensa área provista de aguas no salinizadas, por estar bajo la influencia del sistema del Aconquija se produce un microclima que permite el cultivo de soja, sorgo, plantas aromáticas, poroto, entre otros.

Esta estructura económica está sufriendo en los últimos años una serie de cambios provocados por el desmonte y el avance de la producción de soja. El avance de los agronegocios, constituye, en la actualidad, la principal amenaza para la vida campesina, ya que intentan suplir la producción de alimentos por la fabricación de biocombustibles. Esto, sin duda, como bien lo visualizan los movimientos, va a tener consecuencia directa no solo en la vida de los pobladores rurales sino en toda la población a partir del aumento de la superficie agrícola basados en procesos de degradación ambiental, desforestación, utilización de grandes cantidades de agroquímicos que afectan la fauna y flora autóctonos y contaminan las aguas, el empobrecimiento físico-químico del suelo y su contaminación, la tendencia al monocultivo, migraciones de la población rural y el incremento desmesurado de precios de los alimentos básicos de la cual una de sus consecuencias económicas directas va a ser la inflación.

Desde el punto de vista demográfico, Santiago del Estero es una de las provincias que posee mayor población campesina en el país. De acuerdo al documento central de la Mesa de Tierras de Santiago del Estero, viven en el campo alrededor de un 40% de la población total; lo que correspondería a aproximadamente 28.000 familias de pequeños productores minifundistas. Si bien estos datos son los oficiales se estima que si se tiene en cuenta los procesos internos de migración campo – ciudad y los procesos externos, hacia otras provincias, debido a la situación de pobreza y expulsión de las tierras, esta población alcanzaría entonces el 70%.

Respecto a los indicadores educativos de la población santiagueña, según datos provistos por el informe del monitoreo de la ley de financiamiento educativo realizado por CIPPEC (año 2006), la tasa de escolarización es uno de los más críticos del país junto con los de las

Provincias de Misiones, y Corrientes. La tasa de analfabetismo⁹ asciende al 6,0% y la tasa de escolarización en el nivel medio es del 50,4 %.

Si bien la provincia posee dos centros universitarios (uno público y uno privado) y 53 centros de educación superior no universitaria¹⁰, en los centros urbanos la tasa respecto a los estudios secundarios completos llega alrededor del 46% de la población económicamente activa (PEA) mientras que en los sectores campesinos escasamente alcanzan este nivel de formación.

Breve recorrido histórico

La historia de la explotación campesina se remonta a la época colonial, con la implementación de la figura de la *encomienda*¹¹.

Durante las décadas transcurridas en la colonización de América, el repartimiento o encomiendas de indios, para que sirvieran y trabajaran para los invasores, fue el pilar económico sobre el que se construirían los nuevos reinos de la corona Castellana. (LORANDI, 2002, p. 71).

Ya desde la dominación española en Santiago del Estero, a partir de la cosecha de algodón, se constituyó la producción textil, alrededor de verdaderas fábricas donde los encomenderos encerraban a los indígenas, tanto hombres como mujeres.¹²

⁹ Según el informe del monitoreo de la ley de financiamiento educativo de CIPPEC hay en la Argentina 720.000 niños que han quedado fuera del sistema educativo y unos 730 adultos de más de 15 años que son analfabetos puros. No existen cifras precisas respecto a los analfabetos funcionales.

¹⁰ Fuente: AGENCIA DE DESARROLLO DE INVERSIONES. 2004. *Provincia de Santiago del Estero: Información Socioeconómica*. Secretaría de Industria, Comercio Y Pyme. Mayo de 2004.

¹¹ La encomienda fue una vieja institución que data de la Reconquista de los reinos moros. “Desde 1500, por decreto de Isabel La Católica, se reconocía la libertad de las poblaciones americanas como directos vasallos de la corona, si bien jurídicamente fueron equiparados a los rústicos y menores del viejo derecho castellano. Bajo este paraguasdoctrinario, el rey podía ponerlas bajo su protección directa, recibiendo tributos a cambio. Pero también podía ceder los tributos de los indios a aquellos vasallos que por sus méritos en la conquista y servicios a la Corona así lo merecieran” (LORANDI, 2002, p. 72). Esto permitió el sometimiento a sistemas de semiesclavitud a los pueblos indígenas de la colonia.

¹² Dalgortz (1998, p. 6) sostiene que “Al comenzar a hablar de los obrajes es muy importante consignar como antecedente la aparición del obraje textil como una variante del sistema de encomienda. Y este último era una forma productiva del territorio conquistado que seguía al de la ocupación militar”.

El obraje textil se constituyó en verdaderas fábricas de tejido ubicadas en “lugares sombríos, techados con ramas, cercados de muros y adobes y donde fueron encerrados los indias e indias de los encomenderos (DALGORTZ, 1998, p. 6).

En el siglo XVIII se siguieron desarrollando la producción de algodón así como otras economías de subsistencia.

Durante el siglo XIX comienzan a producirse cambios vinculados a la nueva coyuntura de los mercados internacionales y la nueva división del trabajo internacional: los países que se consolidaban como centros industrializados principalmente los de Europa, demandan materias primas de aquellas regiones productoras de bienes primarios. A esto se suma la importancia que va cobrando el puerto de Buenos Aires y su potencial comercializador que facilita la imposición a nivel nacional de una política extractiva de materias primas mientras que el mercado interno va siendo invadido por productos manufacturados de las potencias industriales. Se instala así un modelo agroexportador que va del año 1870 a 1930 (TORRADO, 2003), momento en que da paso a una etapa de diferente naturaleza. Este modelo fue impulsado por una oligarquía terrateniente poseedora de las mejores tierras para el cultivo: las de la Pampa Húmeda. Susana Torrado (2003, p. 48) caracteriza esta etapa de la siguiente manera:

[...] los grandes propietarios terratenientes de la Pampa Húmeda – se abocaron a resolver cuatro cuestiones prioritarias: a) la organización nacional; b) la atracción de capitales externos que posibilitaron el desarrollo de formas modernas de producción agropecuaria; c) la promoción de la inmigración europea y d) la educación universal y obligatoria.

Si bien durante este período se incrementaron increíblemente las exportaciones, este modelo además trajo como consecuencia una gran concentración de la tenencia de la tierra, fundamentalmente en la Pampa Húmeda, una creciente dependencia externa y una situación de debilidad al basar su economía en el sector primario.

De igual modo, este nuevo contexto económico y político produce la crisis de las incipientes industrias de las provincias, entre ellas la de Santiago del Estero. A fines del siglo XIX y principios del XX, bajo el modelo

agroexportador, la economía de la provincia de Santiago del Estero¹³ se encamina a la explotación de vastas extensiones de bosques de quebracho y algarrobo (árboles naturales de la región) cuya madera es utilizada para la construcción de los durmientes de los ferrocarriles. Se estima que había en ese entonces alrededor de 11.000.000 de hectáreas de bosques vírgenes.

Esta forma irracional de explotación forestal tuvo en la provincia un efecto de empobrecimiento de las tierras dejándolas con un escaso valor económico. Lo sucedido en Santiago del Estero es un reflejo de lo ocurrido en América Latina, como dice el historiador Raúl Dargoltz (1988, p. 2), que “La historia de América Latina es la historia de la destrucción de sus recursos naturales. Desde la conquista y colonización hasta nuestros días fue la región de las venas abiertas al decir de E. Galeano”.

Este proceso de destrucción forestal comienza alrededor de 1880, en las zonas del corredor de Frías y Loreto. Luego la actividad continúa en Salavina y Atamishiqui para continuar alrededor de 1907-1910 en Añatuya, Quimilí y Tintina.

La implantación de este modelo productivo de carácter extractivo en Provincias como Santiago del Estero, va a favorecer la continuidad de relaciones sociales de producción precapitalistas.

De la mano de la empresa inglesa Forestall Land, Timber and Railway Corporation se llevó adelante este arrasamiento de los recursos forestales. Los hacheros, en general de origen quechua, eran sometidos a condiciones de trabajo semiesclavos del que solo con la muerte se podía escapar. Se inicia, a partir de este momento, un proceso de desterritorialización del campesino que ahora migra de un obraje al otro y pierde una de sus formas de vida ancestrales: la armonía con el monte y sus prácticas agrícolas ganaderas. El desarraigo y la precariedad invaden la vida de los hacheros condenados a la pobreza y el analfabetismo. Un errante que comienza a olvidar su propia lengua.

¹³ Estas industrias incipientes del noroeste argentino basado en talleres textiles se remontan a la época del Virreynato, en el siglo XVI. Estas economías en un desarrollo casi artesanal se desarrollaron y conformaron un comercio interregional. En Santiago del Estero se producía algodón que luego era industrializado por los pobladores indígenas que trabajaban bajo el régimen de la *encomienda*, forma de dominación política religiosa de los colonizadores españoles y mediante la cual se obligaba a los indígenas a trabajar en situación de semiesclavitud.

En la década del 60 esta empresa inglesa, luego del saqueo de los recursos madereros y ante el agotamiento del recurso, decide abandonar el país e irse a África, demantelando y dinamitando la infraestructura. La impunidad de sus abusos estaba garantizada por la indiferencia del gobierno local.

La tierra y la Ley de Prescripción veinteañal: un tema de estricta justicia

En Santiago del Estero la mayoría de las familias campesinas pequeño productoras, tienen una tenencia precaria de la tierra¹⁴, o sea, que no tienen regularizada la posesión de aquellas tierras que durante varias generaciones han ocupado. De acuerdo a la información que se dispone habría alrededor de 24.000 campesinos propietarios legítimos en vías a ser desalojados.¹⁵

Sin embargo estas familias en su mayoría desconocen la existencia de una ley que establece que aquellos ocupantes de tierra que han ejercido una posesión continua por un período de 20 o más años, con el objeto de alcanzar su sustento, realizando mejoras, etc., tienen derecho a reclamar la legitimidad de la propiedad. Y en aquellos casos que la conocen los campesinos no tienen los recursos suficientes para iniciar un trámite que demanda asesoramiento legal, mensura de los terrenos muy costosa y altos honorarios.

Además hay que tener en cuenta que muchas familias ya han sido desalojadas sin que su situación se haya presentado ante ningún juzgado o simplemente desplazados hacia otras tierras de menores dimensiones y totalmente empobrecidas. El avasallamiento, la represión y la falta de consideración como ciudadanos plenos condenan a los campesinos a una situación de *no derecho*.

¹⁴ Ministerio de Justicia, Seguridad y Derechos Humanos establece que si bien el derecho asiste a la gran mayoría de los campesinos, y esto es ratificado por el documento de la Mesa de Tierras de la provincia, (que es un espacio de la Pastoral Social de la diócesis de Santiago del Estero integrada, además del Mocase, por organizaciones no gubernamentales, técnicos y profesionales) existe una Ley de Prescripción Veinteañal que complica la situación ya que determina la necesidad de hacer mediciones que son muy costosas, de que el plazo de posesión es muy largo, y que para llevar adelante este proceso es necesario un asesoramiento legal que muchas veces los campesinos no pueden costear.

¹⁵ Fuente: Ministerio de Justicia, Seguridad y Derechos Humanos. Defensor del Pueblo de la Provincia de Sgo. Del Estero. Subsecretaría de Derechos Humanos de Santiago del Estero. Ministerio de Justicia, Trabajo y Derechos Humanos. 0385-450-4446/4448 / Salta 326 (4200) Sgo. del Estero

Los sucesivos ataques a los derechos campesinos y los desplazamientos y desalojos a los que en diferentes momentos han sido sometidos ha constituido un proceso de pérdida de su cultura. Con la tierra no solo se pierde la posibilidad de poder trabajar para el sustento, sino un lugar donde vivir, del hábitat con el cual han convivido en equilibrio por generaciones. Se les está arrebatando sus anclajes identitarios sumiéndolos en una situación de incertidumbre, de inestabilidad profunda al no reconocimiento del derecho a tener una vida digna.

Durante la dictadura militar 1976-1983 se efectuaron ventas de tierras de manera poco clara a través de préstamos hipotecarios a empresarios poco escrupulosos (DARGOLTZ, 1998) que trajeron como consecuencia: a) profundización de los problemas de tenencia de tierras y b) mayor explotación irracional de los recursos. Esta problemática se ha visto agravada en los últimos años a partir del rápido proceso de concentración de la propiedad a nivel nacional, que en esta provincia tiene efectos devastadores

El agua: un recurso escaso

Mientras en las ciudades el uso del agua es indiscriminado y abundante en Santiago del Estero el agua potable es un bien preciado y escaso. Los problemas se derivan de diversos aspectos: falta de infraestructuras y el desconocimiento por parte de las familias campesinas respecto a como potabilizar el agua, como construir formas de reserva, etc.

Con respecto al agua que se necesita para el riego los problemas se derivan de: a) Falta de embalses; b) falta de canalizaciones primarias y secundarias; c) acequias mal cuidadas; d) la desigual distribución del recurso. La apropiación por parte de empresarios del agua para el riego; e) los procesos de salinización por falta de drenaje; f) la contaminación de arsénico; g) falta de construcción de tanques australianos; h) falta de pozos de extracción.

Exclusión social y aculturación del campesino

El modelo extractivo produjo una destrucción no solo en el suelo, sino también en los vínculos ancestrales y afectivos. El disciplinamiento del obraje produjo una modificación en la autopercepción y la propia estima

del trabajador rural. Los campesinos originarios se percibían a sí mismos como libres si bien no conocían la palabra libertad. En la época colonial inventan una palabra que es *escapar*... ¿de qué? De la esclavitud, de la opresión. En el obraje se continúa con este arrasamiento cultural: ahí las relaciones que prevalecen son las de dominación.

Si bien aún perduran algunas de sus tradiciones ancestrales como los sistemas comunitarios donde se asientan las comunidades (antiguamente estas no superaban las cuarenta viviendas rasgo que aún hoy tiende a mantenerse) la falta de respeto por la lengua vernácula en las escuelas donde la lengua oficial y la cultura urbana desconocen o niegan el quichua así como todas sus tradiciones tanto productivas como ancestrales ha atentado sobre uno de sus pilares identitarios. No se poseen datos oficiales acerca de la lengua vernácula de los campesinos de esta provincia si bien se estima que hay alrededor de 160.000 personas cuya lengua es el quichua. Asimismo, un dato relevante a tener en cuenta es que aquellas regiones donde viven mayor cantidad de personas que hablan quichua coincide con las más pobres de la provincia y del país.

Las primeras luchas frente al desalojo

Se puede considerar como momento fundacional del proceso de lucha iniciado por los campesinos de Santiago del Estero a las producidas en el paraje de Suncho Pozo en la Zona Este de la provincia en el año 1960. A partir de aquí se inicia un proceso de lucha campesina que comienza con el objeto de resistir un intento de desalojo.

Los campesinos eran la segunda o tercera generación de trabajadores que participaban en la extracción del quebracho colorado, quebracho blanco, algarrobo, chañar y otras maderas duras típicas de la región así como otros árboles para producir carbón y leña. El usufructo indiscriminado realizado por las empresas madereras produjo efectos desérticos y el agotamiento del monte. Cuando esto se produce las empresas se retiran dejando como saldo recursos naturales agotados y trabajadores sin fuente laboral. Muchos de ellos migraron hacia donde pudieran seguir trabajando y otros se asentaron en esas tierras que en aquel entonces no interesaban a nadie. Poco a poco se fueron convirtiendo en campesinos comenzando a cultivar algo para vivir para luego ir convirtiéndose en pequeños productores

principalmente el algodón. Al demostrar que estas tierras aún podían dar beneficios la tierra es vendida y comienza el desalojo de los campesinos.

Ante esta amenaza los campesinos comenzaron a organizarse para resistir conformando asambleas, formando comisiones y grupos de vigilancia y dando un paso importante hacia la defensa de sus derechos: iniciar la lucha legal al darle la defensa a un abogado. Este juicio duró alrededor de 10 años (1963-73) y el cual finalmente se perdió.

En el año 1973 al perder en el plano del derecho, abren una nueva dimensión de la lucha: la política. Contactan primero a los políticos provinciales mientras que en Buenos Aires la estrategia se dio en dos direcciones: por un lado, trataron de darle difusión pública al conflicto a través de los diarios de tirada nacional y por otro pedir una audiencia al mismo Presidente de la Nación, Juan Domingo Perón.

Simultáneamente los campesinos estaban resistiendo el desalojo de la próxima familia. La situación había alcanzado un alto nivel de conflictividad, y ante la decidida respuesta campesina el gobernador de la provincia no tuvo más remedio que tener una participación más activa. A fin de encontrar una salida elaboró un decreto de expropiación de las tierras que contemplaba sólo parcialmente la expropiación en un lote que coincidía con la ubicación de las familias. Esto lleva a que los campesinos se trasladen a los predios no alcanzados por la expropiación: zona de monte tupido que tuvieron que desmontar y acondicionar para volver a producir.

A pesar de la injusticia la obtención de estas tierras fue vivida como una conquista para los campesinos de Suncho Pozo, llamando a estas nuevas tierras Suncho Pozo del Triunfo.

Desde ese entonces hasta ahora gran cantidad de familias vieron derribar sus casas por las topadoras, violar sus derechos por tierras ocupadas por más de veinte años y las familias fueron echadas sin que sus casos fueran tratados judicialmente, despojándolos de sus más legítimos derechos, arrojándolos de este modo a una situación de no derecho.

Sin embargo esta situación de desalojo, el embate de las grandes empresas y la represión provincial fue planteando a los campesinos de Santiago del Estero la necesidad de unirse para luchar y resistir en defensa de sus legítimos derechos.

En este primer momento el descubrimiento del potencial de la unidad y la lucha por parte de los campesinos abre la posibilidad del proceso que se inicia posteriormente.

El segundo hito en la organización del MOCASE lo constituye la lucha llevada adelante por las familias campesinas de Los Jurés, quienes si bien no solucionaron el problema de la tenencia de la tierra, avanzaron en aspectos productivos y de comercialización. Su preocupación ahora ya no se dirigía solamente a conseguir la titularidad de la tierra sino que se propusieron la mejora de la producción agrícola, resolver el tema de la comercialización de los productos, pensar la educación y también la salud.

Forman así la Cooperativa Agropecuaria Unión Campesina eliminando con ello el problema de la intermediación. Esta Cooperativa marca un antes y un después en el movimiento ya que unida a las otras estructuras organizativas muestra que con lucha y organización, con posibilitar espacios de difusión de la experiencia, se puede modificar las condiciones de existencia.

Desde este momento se comienzan a conformar estructuras campesinas similares con base territorial, con una preocupación por la humanización de las relaciones, organizadas en comisiones departamentales o zonales con la conformación de una cooperativa agropecuaria.

Estas cooperativas se conformaron en el año 1988 en La Unión de Pequeños Productores del Salado Norte (UPPSAN), en la cual participaban alrededor de 500 familias. En los años que siguieron progresivamente se fueron conformando diversas organizaciones de base territorial como:

- √ en 1989 la organización Comisiones Campesinas de Pequeños Productores *Ashpa Sumaj*¹⁶ que reunía a 500 familias de campesinos algodoneiros en el Departamento Moreno;
- √ en 1990 la organización Comisiones Unidas de Pequeños Productores de Figueroa, conformada por 13 comisiones vecinales y reuniendo a 610 familias campesinas;¹⁷

¹⁶ Que en quechua quiere decir tierra linda .

¹⁷ Estas comunidades estuvieron asesoradas y acompañadas por el INTA y la Iglesia Católica.

- √ en 1993 se constituyeron los Delegados Unidos de Figueroa Norte conformada por Once Comisiones, agrupando a 300 familias de la zona norte del departamento Figueroa;
- √ más tarde la Organización Campesina de las localidades de Copo, Alberdi y Pellegrini;
- √ la Cooperativa Agropecuaria *Ashca Cayku*, Quimilí, con productores del Departamento Moreno.

Por razones de extensión este trabajo no se va a detener en los detalles de este proceso que ha sido muy complejo, muy rico, con marchas y contramarchas, con uniones y divisiones pero que dieron lugar a la constitución del Movimiento Campesino de Santiago del Estero - MOCASE el 4 de agosto de 1990, en Quimilí.

Una organización por el trabajo, la tierra y la identidad campesina

La forma de organización es de base territorial donde prevalecen las relaciones personales existentes entre familias campesinas y que son llamadas *comisiones vecinales* o *comisiones*. Estas comisiones eligen representantes o delegados para participar en las comisiones zonales o departamentales, llamadas *comisiones unidas*, *delegados unidos* o *unión de pequeños productores*. De igual manera y al mismo nivel se conforman cooperativas agrarias para resolver los temas productivos y de comercialización.

Esta organización tiene como ejes centrales la lucha por la tenencia de la tierra y la dignificación de la vida de las familias campesinas. De la topadora silenciosa, del no derecho se va pasando a la toma de conciencia del derecho campesino.

A partir de este momento se va logrando mayor visibilidad política y se va ampliando la vinculación con otros sectores sociales.

Por otra parte si bien las distintas comunidades acordaron objetivos, la forma que debía asumir la lucha para alcanzarlos fue fuente de divisiones entre las distintas organizaciones. Del mismo modo se produjeron disputas respecto a la estructura interna habiendo sectores que cuestionan el modo de funcionamiento a partir de Comisiones Directivas entendiendo que representan un límite hacia el logro de mayores niveles de autonomía de las

organizaciones zonales. Estas discusiones muestran la riqueza de estos debates que van de aquellas posturas que impulsaban la construcción de horizontalidad a las que simplemente desean mantener la estructura alcanzada.

El MOCASE, surgido en el año 1990 bajo el lema de *campesinos y campesinas unidos por la tierra y la justicia*, esta conformado en la actualidad por más de 500 comunidades que reúne alrededor de 8500 familias campesinas distribuidas en nueve departamentos de la provincia.

Las organizaciones que conforman al MOCASE /VIA CAMPESINA son los siguientes: a) CANESI, Tabuada; b) Comisión Central de Pequeños Productores Ashpa Sumaj, Moreno y Juan Felipe Ibarra; c) Cooperativa Ashca Cayku Lda. Quimilí – Moreno; d) FM EL MONTE 88,7, Quimilí - Moreno. Para su instalación recibieron ayuda de FM La Tribu; e) FM SACHAHUAIIRA 89.3, Tintina – Moreno; f) Comisión Central Campesina Tata Iaiá Ashpa Can, Moreno y Alberdi; g) Comisión Campesina de Productores del Norte, Pellegrini y Copo; h) Comisión Central Campesina de Copo-Alberdi, Copo y Alberdi; i) Comisión Central Campesina de Pinto, Mitre, Aguirre y Quebracho; j) Central Campesina de Atamisqui, Salavina, Loreto Atamisqui y San Martín; k) Comunidad Indígena Vilelas, Santo Domingo; l) Comunidad Indígena Lules-Vilelas, El Retiro; ll) Comunidad Indígena Sanavirones, Las Abras; m) Comunidad Indígena Guaycurúes, Pozo del Toba; n) Comunidad Indígena Vilela, Pampa Pozo; ñ) Comunidad Indígena Vilelas, Tres Leones; o) Comunidad Indígena Tonocotes, Puerta Grande.

Una de las características fundamentales del MOCASE es el ir estableciendo vinculaciones con otras organizaciones e instituciones tanto a nivel nacional como internacional. A nivel nacional se vinculan: Mesa Nacional de Productores Familiares, Coordinadora de Trabajadores Desocupados *Anibal Verón*, el Frente Darío Santillán, Movimiento de Trabajadores Desocupados (MTD), Movimiento de Trabajadores Desocupados de Solano (MTD Solano), Madres de Plaza de Mayo, Red Puna, Movimientos de Campesinos de Córdoba, Movimientos de Campesinos de Formosa, Movimiento de Campesinos Sin Tierra de Medoza, Universidad Transhumante, organismos de Derechos Humanos como el CELS.

A nivel internacional: Vía Campesina¹⁸, Universidad Politécnica de España, Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo (CLOC)¹⁹, Movimiento Sin Tierra de Brasil, entre otras.

Pensando la educación en clave de movimiento: la palabra de otras voces ante el proceso globalizador.

Son vastos los estudios realizados respecto a los cambios iniciados a partir de la década del 70 en el modelo de acumulación capitalista²⁰ que se vio reflejado en la globalización de la economía, en el auge de las políticas neoliberales promovidas por el Consenso de Washington, la importancia que cobró el conocimiento científico-técnico, el reordenamiento del mundo del trabajo, las nuevas formas de relaciones sociales, el desempleo creciente (CASTEL, R., 1999; CASTELLS, M., 1996; BORÓN, 2004; GAMBINA, 2002). La Reforma del Estado en los años 90 no solo profundizó la aplicación de las políticas neoliberales iniciadas durante la dictadura, con la gestión económica de Martínez de Hoz, sino que se ha intensificado la explotación de la mano de obra trabajadora, se produjo la pérdida de derechos laborales, la flexibilización, la precarización y el desempleo. Esta “nueva cuestión social” (ROSANVALLON, 1995, p. 7) en Argentina y en América Latina impactó no solo en la forma de organización del trabajo sino como advierte Vania Salles (1999, p. 1) “en los modos de vida de trabajadores y trabajadoras” cuyos destinos se vieron marcados por el desempleo y la exclusión.

Ante este embate del capital, grupos de trabajadores, tanto urbanos como rurales, frente a la precariedad y el desempleo, han ido desarrollando estrategias para poder sustentarse, dentro de las cuales destacamos aquellas

¹⁸ La Vía Campesina es un movimiento social de carácter internacional conformado en el año 1992. Reúne organizaciones campesinas de Asia, África, América y Europa. <http://www.viacampesina.org>

¹⁹ CLOC es una organización internacional que reúne agrupaciones rurales de Argentina, Belice, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, Guatemala, Honduras, México, Paraguay, Perú y República Dominicana. <http://www.social-movements.org/en/node>

²⁰ En este artículo, el concepto que se toma como modo de acumulación es el referido en la obra de Susana Torrado (2002): a las estrategias de acción (objetivos, proyectos, y prácticas políticas) relativas a los factores fundamentales que aseguran la acumulación capitalista (cómo se genera, cuáles son los elementos que condicionan su dinamismo, como se distribuye el excedente) y que son dominantes en una sociedad concreta en un momento histórico determinado.

experiencias de organización solidaria. Muchas de dichas experiencias se enmarcan en los nuevos movimientos sociales y organizaciones populares donde se esbozan nuevas prácticas, concepciones del trabajo y nuevas relaciones entre trabajo y educación. Estos cambios en los *modos de vida* (RAYMOND, 1997) atribuibles a la sinergia que se produce entre los procesos de movilización social, las instancias socioorganizativas, políticas, culturales y socioproductivas, nuevas formas de entender el trabajo han colocado problemas fundamentales para el campo educativo.

La educación que proporciona el sistema educativo formal se ha ido distanciando de la realidad y esto se hace más evidente ante los contextos de precarización y exclusión social. Es innegable que los saberes escolares han deslegitimado aquellos saberes provenientes de las clases populares, subsumiendo la memoria, las producciones culturales y las luchas de sectores pobres. Por tanto desde la escuela se va descalificando cualquier otra forma de vida y de concebir el mundo.

Mientras la escuela formal se fue apartando de la realidad y las necesidades de los sectores populares, la Educación Popular en América Latina, ha constituido históricamente una herramienta de lucha en la construcción de procesos colectivos participativos, organizativos y de transformación social.

En la experiencia llevada adelante por el MOCASE, a partir de su conformación y la asunción de las dimensiones política, productiva y organizativa de la lucha fue planteando la necesidad de construcción de un nuevo proyecto cultural y educativo en vista a la superación de la situación de postergación y exclusión a la que venían siendo sometidos los campesinos. Este proyecto cultural y educativo debía contener sus tradiciones, su historia, su memoria pero también sus luchas por la tierra, su lengua, la conciencia de ser un trabajador campesino y constituirse en una herramienta de transformación social de la vida campesina. A tal fin y pensando una educación profundamente vinculada con la realidad social se recurrió a la Educación Popular a fin de articular y abrir espacios hacia una lógica democrática, autónoma y participativa. Era la hora de que el campesino alzara la voz y tomara la palabra.

De este modo se inician una serie de acciones y articulaciones hacia la alfabetización y formación de los integrantes del movimiento.

El MOCASE /Vía Campesina y el nuevo campo de disputa: la educación formal.

La experiencia de los campesinos con el sistema educativo formal ha sido sentida como un extrañamiento, una *topadora* cultural dominante tendiente a la subordinación, al no reconocimiento de su identidad campesina, de su historia de lucha por la tierra, de sus usos y costumbres, su cultura, su lengua.

Esta falta de respeto por su cultura y saberes, esta dicotomía entre teoría y práctica así como la negación de la lengua materna en la escuela, produce en los hijos de los campesinos un efecto de discriminación que termina en dificultades de aprendizaje, fracaso escolar y deserción. Esto lleva a plantear la disputa también en el campo de la educación formal.

Por lo que la primera función de la educación a tener en cuenta es comprender la realidad para poder transformarla. Ya no se trata solo de leer y escribir sino de *leer lo real tal cual es*. Y leer lo real es trabajar para una escuela que asuma la identidad del campesinado de Santiago del Estero, que promueva la conciencia histórica, que forme sujetos de derecho comprometidos con la práctica cotidiana, que democratice el saber, que se abra a la comunidad, que sea problematizadora entre otros aspectos.

Arribar a esta instancia llevó a definir los primeros pasos a dar: la necesidad de realizar un diagnóstico. A tal fin la Universidad Trashumante partiendo de hacer una mirada crítica de la escuela de hoy en miras a poder pensar *la escuela que queremos* realizó talleres con las comunidades.

El diagnóstico realizado por la Universidad Trashumante estableció claramente que cualquier educación pensada para los campesinos de Santiago del Estero debe ser pensada a partir de la lucha por la tierra, del trabajo campesino y de sus tradiciones ancestrales. De este modo la educación forma parte de un proceso social constitutivo creador de estilos de vida en el cual los sujetos sociales implicados producen y reproducen modos de vida de la organización campesina que recupera, proyecta y construye determinados valores, principios, convicciones y una determinada forma de vincularse con el otro

En la búsqueda de interlocutores para participar de la discusión de la educación en general para el MOCASE, somos invitadas por la

Universidad Trashumante a un encuentro, realizado en la Universidad Nacional de San Luis, a participar de un proceso de construcción del proyecto de Escuela de Formación de maestros campesinos. También participaron de esta reunión la Universidad Politécnica de España y Norma Michi de la Universidad Nacional de Luján. Desde este momento se proponen una serie de etapas para el armado de la propuesta curricular así como el diseño arquitectónico del espacio físico donde va a funcionar la Escuela.

A partir de ahí se sucedieron una serie de reuniones que culminaron con la propuesta de Escuela de Formación de maestros campesinos. Las categorías educativas contempladas como base de la enseñanza, son la articulación de la educación con las actividades productivas, con la cosmovisión de la organización, la gestión democrática compartida entre estudiantes, docentes y campesinos.

Esta formación tiene como objeto habilitar a los cursantes a una acción transformadora teniendo como perspectiva la igualdad social, la formación de la conciencia crítica, una praxis pedagógica que esté en consonancia con la experiencia político-social y organizativa del propio Movimiento.

Los elementos básicos tenidos en cuenta para el diseño curricular han sido:

Una Pedagogía que permita la Reproducción del Movimiento.

La escuela oficial no contempla las necesidades de los campesinos de Sgo. Del Estero, ya que la educación en estos ámbitos oficiales se articulan con el discurso hegemónico y las prácticas de dominación que garantizan sujetos (sujetados) dóciles, funcionales. Por lo cual una Pedagogía del Movimiento apunta al sujeto integral – político, educativo, técnico, social, productivo – que tenga formación en aspectos técnicos, en aptitudes necesarias para la organización colectiva de la producción, las prácticas de preservación de la salud, educación agroambiental, rescate de las mejores tradiciones ancestrales y otros aspectos de la vida cotidianas.

Contenidos curriculares

En la elaboración de la estructura curricular se trabajó tratando de articular tres grandes áreas: la escuela campesina, el territorio y la comunidad.

Los espacios curriculares de estas áreas fueron distribuidos en tres tipos de formación: a) Formación general y b) formación específica, c) Historia del Movimiento, d) Análisis de la praxis docente, e) articulación entre los contenidos disciplinares y la realidad del movimiento.

La organización de la escuela como elemento pedagógico que constituya una manifestación de las relaciones sociales del movimiento.

Este elemento tiende a contemplar dentro de los contenidos a impartir el develar que las relaciones pedagógicas tienden a ser una reproducción de las relaciones sociales dominantes. Al constituirse la Escuela de Formación como una organización gestionada en los aspectos pedagógicos, políticos y administrativos por estudiantes, docentes y el Movimiento permite una nueva forma de planificación de todas las actividades. Esta estructura organizativa permitiría confluir en una Asamblea General de la Escuela que trataría todos los temas y problemas relativos al funcionamiento. Esta forma autogestionaria tiende a ir alcanzando niveles de autonomía relativa.

Elementos culturales y creativos.

Estos aspectos contemplan actividades culturales artísticas y recreativas que mantengan la identidad y las concepciones del MOCASE.

Vinculación educación trabajo.

Los maestros campesinos deberían estar formados en una fuerte articulación entre educación y trabajo. En este sentido la enseñanza debe estar pensada en que cada estudiante debe estar formado para la defensa del campo, el medioambiente, la producción colectiva, solidaria y cooperativa. Resulta importante poder develar como los aspectos centrales del vínculo educación trabajo emergente surgen en procesos territorializados, enmarcados en formas de acción colectiva y organización de los sectores populares, donde se constituyen sujetos individuales y colectivos que rompen con las formas tradicionales de hacer política, que se expresan de manera diversa que van en este caso por la reivindicación y reclamo por la tierra, y en otros la recuperación de fuentes de trabajo, defensa ambiental hasta la defensa de los derechos humanos, entre otros.

Aspectos sociales

La formación debe atender las necesidades políticas, económicas, sanitarias y todos aquellos aspectos que tienden a la reproducción de la comunidad.

En este diseño la praxis está pensada como un eje transversal que se nutre de los espacios curriculares, donde se va a privilegiar la relación teoría/práctica, de cada cuatrimestre y que exige un trabajo conjunto, articulado de equipos.

En síntesis, estamos hablando de una escuela territorializada que contempla un nuevo vínculo educación trabajo, recupera la formación del sujeto político, reivindica la cosmovisión y la cultura campesina, recupera los saberes de las comunidades, el diálogo y la horizontalidad.

A modo de cierre

La propuesta político pedagógica del MOCASE recupera la Educación Popular, y los autores críticos, sin renunciar a la demanda permanente al Estado por una educación que respete y recupere su cultura e historia.

La emergencia de estos procesos resistentes que presentan una lógica diferente a la del mercado, se aleja de concepciones de educación en oposición a la orientación que propone las Teorías del Capital Humano. La educación es pensada con un potencial político/popular de carácter emancipador donde el campesino es revalorizado como creador y transformador de su propia historia.

Como se dijo anteriormente, es un modelo de escuela territorializada, fundida en la tierra y la comunidad. Y donde el concepto de territorialidad va más allá de lo espacial, va más allá de lo geográfico y tiene más que ver con las relaciones intersubjetivas que se dan a nivel colectivo. O sea, una escuela que empieza a formar parte de ese complejo entramado social que comprende las dimensiones social, cultural, educativa, económica y política.

Finalmente, se puede decir que en sintonía con la lucha por la tierra que están llevando adelante el MOCASE, al construir su propio espacio educativo está planteando también una disputa en el campo pedagógico,

donde se toma “[...] la educación como palanca de la transformación de la realidad” (FREIRE, 1999, p. 88).

Referencias

AGENCIA DE DESARROLLO DE INVERSIONES. *Provincia de Santiago del Estero*. Información Socioeconómica. Secretaría de Industria, Comercio Y Pyme. Mayo de 2004.

ARGENTINA. Ministerio de Justicia, Seguridad y Derechos Humanos. *Defensor del Pueblo de la Provincia de Sgo. Del Estero*. Subsecretaría de Derechos Humanos de Santiago del Estero. Ministerio de Justicia, Trabajo y Derechos Humanos. 0385-450-4446/4448 / Salta 326 (4200) Sgo. del Estero.

BORÓN. A. La izquierda latinoamericana a comienzos del siglo XXI: nuevas realidades y urgentes desafíos. *Observatorio Social de América Latina – OSAL*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. n.3, enero-abril, 2004.

CASTELLS, M. *La era de la información*. Economía, sociedad y cultura. Madrid: Alianza, 1996.

CASTEL, R. *La metamorfosis de la cuestión social*. Buenos Aires: Paidós, 1999.

DARGOLTZ, R. E. *Hacha y quebracho*. Historia ecológica y social de Santiago del Estero. 4. ed. Santiago del Estero: Conciencia y Nacional, 1998.

DARGOLTZ, R. E. *Hacha y quebracho*. La confabulación contra el bosque Santiaguense. Santiago del Estero: El Liberal, 1988.

FREIRE, P. *Discurso al recibir el Premio Educación para la paz de la UNESCO*. París, 1986.

FREIRE, P. *La importancia de leer y el proceso de liberación*. México: Siglo XXI, 1999.

GAMBINA, J. *La globalización económico-financiera*. Su impacto en América Latina. CLACSO: Buenos Aires, 2002.

LORANDI, A. M. *Ni ley, ni rey, ni hombre virtuoso*. Guerra y sociedad en el virreinato del Perú. Siglos XVI y XVII. Buenos Aires: Gedisa, 2002.

MOVIMIENTO DE CAMPESINOS DE SANTIAGO DEL ESTERO. *Conclusiones de la Asamblea del MOCASE*. Santiago del Estero, 28 de noviembre del 2001.

RAYMOND, W. *Marxismo y literatura*. Barcelona: Península, 1997.

ROSANVALLON, P. *La nueva cuestión social*. Buenos Aires: Manantial, 1995.

SALLES, V. El trabajo, el no trabajo: Un ejercicio teórico-analítico preliminar desde la sociología de la cultura. In: TOLEDO, E. G. (comp.). *Los retos teóricos de los estudios del trabajo hacia el siglo XXI*. CLACSO: Buenos Aires, 1999.

THOMPSON, E. P. *La formación de la clase obrera en Inglaterra*. Barcelona: Crítica, 1989.

TORRADO, S. *Historia de la familia argentina moderna 1870-2000*. Buenos Aires: Ediciones de la Flor, 2003.